



**S**oljenitsin, Alexander. *Archipiélago Gulag*, Barcelona: Plaza y Janés, 1974. Recientemente falleció Soljenitsin, lo cual me motivó a la relectura de probablemente su obra más famosa. Se trata de una condena rabiosa del régimen soviético; a través de un relato que detalla las maniobras para atentar contra, detener, atemorizar y contener cualquier modo no sólo de insurgencia sino incluso de divergencia contra el gobierno del soviet. Lo más grave es que parece ser, cuando menos desde la obra de Soljenitsin, que lo hacía indiscriminadamente, creando culpables y víctimas entre ciudadanos comunes. Es desde luego una obra valiosísima para el análisis y la condena del régimen comunista.

*Archipiélago Gulag* es un relato de las atrocidades en contra de los prisioneros, culpables o no de atentar contra el gobierno de palabra, obra u omisión. Nos describe cómo de manera absolutamente injustificada e ilegal eran detenidos ciudadanos de diversas condiciones, con la acusación de atentar contra la revolución, en muchas ocasiones de forma absolutamente infundada, y quizás lo más importante es que muestra cómo se llevaban a cabo los aparentes juicios, de forma que los ciudadanos parecieran culpables ante la sociedad e incluso ante sí mismos. Describe la forma de detención, los traslados y el cautiverio en sí, practicados en forma absolutamente criminal e inhumana. Soljenitsin comenta cómo en el Gulag llegan a estar detenidos en un momento varios millones de prisioneros, cómo mueren y cómo las cuotas de detenidos lo llenan de ciudadanos absolutamente comunes y corrientes.

El relato se extiende durante muchos años, cuando menos desde 1919 hasta 1945, la mayor parte de los datos es producto de la memoria del autor y los menos están basados en experiencias de otros prisioneros. Soljenitsin estuvo prisionero por largos períodos y en diversas ocasiones. Por temor a las consecuencias en contra del propio autor y de

muchos de los personajes, la obra no fue publicada sino hasta que Soljenitsin tuvo la certeza de que era conocida por las autoridades.

El libro no es fácil de leer, es desordenado, salta entre actores y fechas para después regresar a situaciones ya narradas. No tiene un orden temporal, ni quizás tampoco geográfico, ni siquiera de personajes o situaciones, el lenguaje no es especialmente descriptivo, aunque pudiera ser consecuencia de la traducción. Parece que existen versiones de sus obras que están reordenadas (Tusquets, 1993), pero la que comento es traducción del original.

El libro hizo públicos testimonios sobre hechos atroces, lo que no influyó en la caída del Estado soviético más de 20 años después de su aparición.

Con motivo del fallecimiento de Soljenitsin aparecieron en el diario *El País* dos notas: una de Vargas Llosa en la que hace notar lo enredado de los relatos, lo “farragoso” del lenguaje y lo repetitivo de sus datos; la otra de Edwards (en los setenta secretario de Neruda en la embajada en París) en la que destaca cómo la aparición de sus obras en occidente en realidad tuvo pocas repercusiones: no obstante fue acreedor al Premio Nobel de Literatura en 1970, éste se le entregó hasta 1974, cuando pudo salir de la URSS; vivió varios años en Estados Unidos y después regresó a Rusia para defender y promover al Gobierno.

No es necesariamente extraño que con su obra, de indudable valor histórico y político aunque escaso valor literario, se le haya otorgado el Nobel de literatura: a Winston Churchill, cuyos valiosos discursos tampoco lo son por literarios, se le otorgó el mismo premio en los años cincuenta, lo grave es que Soljenitsin haya muerto después de casi 30 años de haberlo recibido, que Borges muriera sin haberlo disfrutado y que Vargas Llosa pueda morir sin recibirllo.

**Manuel Ramiro H.**